

**CREER
EN UN MUNDO
DE INCREENCIA**



CREER EN UN MUNDO DE INCREENCIA



A los cristianos de hoy nos toca vivir una época en la que muchos de nuestros contemporáneos han desplazado a Dios de su vida, lo han quitado, o viven como si no existiera.



La increencia, la indiferencia, el agnosticismo, el ateísmo, el laicismo... nos rodean y acechan nuestra vida de fe, que debe estar bien pertrechada si no queremos que se venga abajo



Y no se trata sólo de personas, sino que se va haciendo un ambiente, se va trasformando en un fenómeno social que afecta a la visión del mundo, a la forma de entender la vida, a las categorías de valores en las que nos movemos, a los comportamientos y la convivencia. En una palabra, se está llegando al punto de entender esto como la cultura de nuestra sociedad.



Este fenómeno nos afecta también a los cristianos, pues vivimos en la misma sociedad, respiramos estos aires en los colectivos, las conversaciones, los medios de comunicación social, etc. ...; se nos meten por los poros



Hoy, la pregunta que nos debemos hacer es cómo tenemos que vivir nuestra fe en estos ambientes; cómo tenemos que robustecerla para que el ambiente no nos engulla; cómo hemos de comunicarla a los demás para que se acerquen más a Jesucristo.

1.- CARACTERÍSTICAS RELEVANTES DE LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

a) UNA CIVILIZACIÓN CIENTÍFICO TÉCNICA



*** Para muchos, lo único que tiene valor es lo que se mide, se toca, se pesa, se compra o se vende.**

*** Así, pues, en nuestra época, se valora mucho la ciencia y la técnica. Los grandes descubrimientos en las áreas del saber, han hecho que el hombre se crezca.**

*** La forma de vida y relacionarse han cambiado considerablemente con la tecnología informática e internet.**



*** La ciencia y la técnica han aportado grandes beneficios a la humanidad.**

*** Pero no faltan riesgos: el hombre puede creerse autónomo e independiente, creador sin ser creado; puede emborracharse de sí mismo y de sus logros.**

*** En el fondo, volver a caer en la tentación del paraíso: “Querer ser como Dios”; “Dios no existe, yo soy mi Dios”; ; “No necesito de nada ni de nadie, ni siquiera de Dios**



* Cuando el hombre se endiosa, olvida al trascendente y cree que lo único absoluto son sus ciencias, sus técnicas, sus logros.

* De esta manera la fe carece de sentido: “Si la ciencia lo explica todo, ¿para qué me sirve la fe?

* Una consecuencia será enfrentar fe – ciencia; otra será vivir a caballo entre una y otra según convenga: “Yo no creo, pero que mi hijo haga la 1ª comunión”.

b) UNA CIVILIZACIÓN DEL CONSUMO Y EL BIENESTAR



* Los avances de la ciencia y la técnica han traído a los países desarrollados una gran expansión económica, aunque muchos se queden en la cuneta: el cuarto mundo, arrabales y suburbios de las grandes ciudades.

* Como consecuencia de estos avances ha surgido una fuerte sociedad de consumo, la sociedad del bienestar.



*** Se consume en demasía, se crean falsas necesidades; producir “bienes de consumo” se convierte en una obsesión; lo superfluo se convierte en necesario; la persona es un consumidor; cuando no se consume, la economía entra en crisis.**



*** Al consumo, a la insistencia de la propaganda, le sigue la realidad de unas personas ansiosas de tener. Piensan que son más cuanto más poseen.**

*** Y cuando al ser se le antepone el tener, se construye una persona egoísta, insolidaria, que le importan poco los demás, sobre todo los que tienen menos que él**



*** Este materialismo lleva a vivir como si Dios no existiera, ya que no es un bien de consumo, y a procurar “sacar el máximo partido” a la vida**

c) UNA SOCIEDAD QUE DESEA Y BUSCA LIBERTAD



* Creados a imagen y semejanza de Dios, éste nos ha hecho libres.

* Así, pues, la libertad es una cualidad inherente a la persona. Es el primero de los derechos fundamentales.

* Ser persona es ser libre. Ser persona es conquistar la propia libertad.



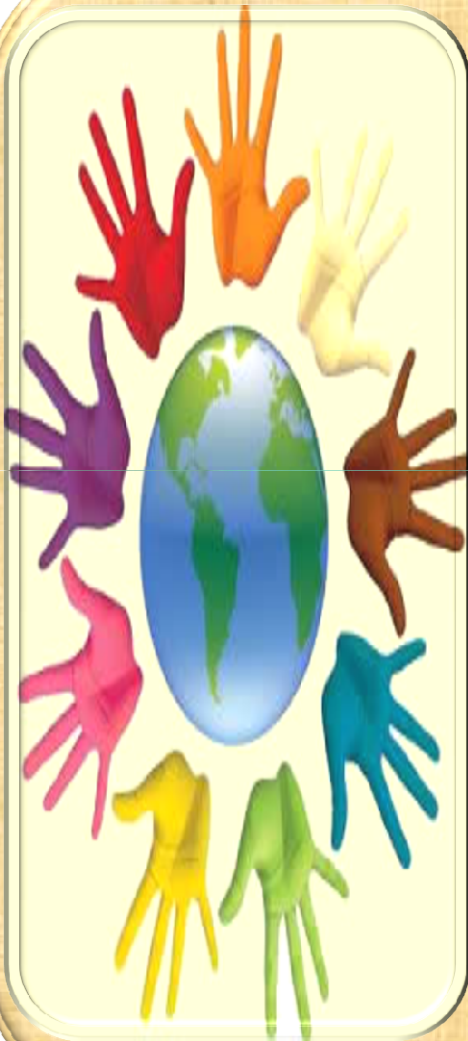
* La libertad es don y tarea.

* Tenemos la tentación de vaciar la libertad de su sentido y darle otros que no son propiamente la libertad.

* Algunos confunden libertad con la realización del impulso del momento, con hacer lo que a uno le dé la gana, no tener cortapisas ni siquiera de Dios.

* Dios y mi libertad son incompatibles, dicen.

d) UNA SOCIEDAD PLURALISTA



* En la sociedad actual hay muchas y diversas maneras de concebir la vida y de organizar la existencia humana.

* Con frecuencia la fe y la vida cristiana no se entienden como una forma de concebir la vida y organizar la existencia; se las quiere reducir al ámbito de la intimidad y de lo privado.

* Se suele decir que la religión no debe mezclarse con la política.

* Nosotros tenemos una visión del hombre y del mundo desde el plan de Dios, desde la revelación de Dios, hecha por medio de Jesucristo.

* El cristiano debe ir construyendo ya ahora lo que un día llegará a su plenitud: el Reino de Dios.

* Una cosa es la política, como “gobierno de la polis” y otra la política partidista. Y ahí, sí, no somos partido político.

* Desde el Evangelio, los cristianos tenemos un programa que sabemos haría nuestro mundo más justo, más fraterno, más humano. Y tenemos que anunciarlo y defenderlo



* El pluralismo, al relativizar los modos de pensar, tiene el peligro de no elegir y acaba diciendo que todo es igual y, por tanto, sólo es válido lo que para mí es válido; sólo es valor lo que para mí es valor.

* Al afirmar que nada tiene un valor universal, se cae en un relativismo moral. Se pierde la conciencia del bien y del mal. Ni siquiera se admite una ley natural inscrita en el interior de todas las personas.

2.- DESAFÍOS Y RETOS PARA LA FE CRISTIANA

a) OSCURECIMIENTO DE DIOS Y DEL SENTIDO DEL HOMBRE



* La mentalidad científico técnica ha relegado a Dios a la periferia y ya no es fácil encontrarle. Ya no se buscan explicaciones en la religión o en Dios, sino en la ciencia. Dios acaba siendo innecesario, superfluo.



*** Esta mentalidad, como decíamos antes, acaba afectando a muchos bautizados. Su fe y su práctica religiosa han perdido fuerza en su vida. Ya no se preguntan por el sentido último de la existencia. ¿Para qué? Su fe es ya incapaz de dar respuesta a sus necesidades, inquietudes e interrogantes.**



*** Pero si Dios se oscurece, se oscurece el hombre, creado a su imagen y semejanza. Al organizar un mundo sin Dios, acabamos organizando un mundo contra el hombre. Sin Dios no tiene sentido la fraternidad humana. El hombre se convierte en competidor y la relación es egoísta.**

b) NUEVA SENSIBILIDAD POR EL HOMBRE Y RETORNO A LO SAGRADO



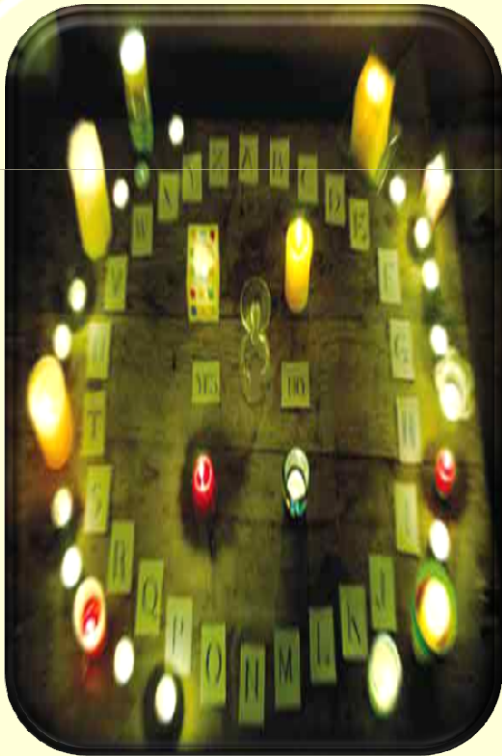
* Esta cultura está sintiendo el vacío de una vida sin Dios y sin valores existenciales. Por eso van surgiendo algunas sensibilidades que tienden a rellenar esos vacíos. No estarán impulsadas desde la fe ni se vivirán desde ella, pero no hay que despreciarlas ya que pueden ser un punto de partida en el diálogo fe-cultura.



* También estamos asistiendo a una sensibilidad mayor a favor de los derechos humanos, a la solidaridad a favor de los países más pobres, una de cuyas expresiones más visibles es el voluntariado. Sin embargo está la contradicción de estar a favor de la cultura de la muerte en el entorno más inmediato.



*** Nosotros sabemos que el camino hacia el hombre es camino hacia Dios; hemos de valorar estos momentos.**



*** Otro fenómeno curioso: solicitud de valores religiosos que den sentido a la vida.**

*** Hay quienes buscan respuestas más profundas que las que dan los modelos de pensamiento de moda.**

*** Pero esa respuesta la buscan de manera pseudo-religiosa o, peor aún, buscan una religión sin Dios.**

*** También es un fenómeno de nuestro tiempo la proliferación de sectas, la supersticiones, magias, ouijas, cartas, adivinos, fundamentalismos...**

*** Los cristianos deberíamos discernir bien y, ante esas inquietudes, hacer ofertas auténticas.**

VIVIR NUESTRA FE EN UN MUNDO DE INCREENCIA

¿Cómo tiene que ser nuestra fe en estos tiempos?

a) UNA FE CENTRO Y FUNDAMENTO DE LA VIDA



* La fe no puede ser algo postizo, que no tenga que ver nada con nuestra vida; no puede ser una cosa más entre otras.

* Si Dios es el fundamento y está en el centro de la vida del hombre, nuestra adhesión a Él tiene que estar en el centro.

* La fe cristiana es verdadera cuando toda la vida del cristiano se mueve en torno a ella.

* La fe no es algo añadido; es el motor de nuestra vida.

* Si la fe es el centro de la vida, se convierte en una fuerza que transforma y rige nuestra forma de pensar; ella es la que ordena la categoría de valores en los que nos movemos; nuestros intereses, nuestras formas de pensar..., en fin, toda nuestra vida está iluminada e impulsada desde

nuestra fe.

b) UNA FE, EXPERIENCIA PERSONAL



*** La fe es un encuentro personal. No creemos simplemente en un conjunto de verdades, palabras o fórmulas. La fe es un encuentro con el Señor.**

*** Un encuentro que me lleva a descubrir que Él es quien da respuesta a mis interrogantes, anhelos y preguntas vitales.**

*** Y, así, la fe en Jesucristo se transforma en adhesión a su persona.**

*** En él creemos, en él hemos puesto nuestra confianza. A él seguimos.**

c) UNA FE COMPARTIDA Y CELEBRADA EN COMUNIDAD



*** El cristiano no vive la fe en solitario. Se es cristiano en la Iglesia y gracias a la Iglesia.**

*** La Iglesia no es algo opcional: la tomo o la dejo. Fe personal y fe eclesial caminan juntas.**



***Ciertamente que la fe es una opción personal, una decisión personal por Jesucristo. Pero nuestra fe es posible gracias a la fe de la Iglesia, en la que recibimos la salvación por medio de los sacramentos, en la que recibimos la Palabra de Dios, en la que puedo decir: “yo creo”, gracias al “nosotros creemos” que proclama la Iglesia.**



*** En una cultura tan individualista como en la que vivimos, es necesario expresar la comunión de nuestra fe. Necesitamos momentos de vida comunitaria, partiendo, sobre todo, de la Eucaristía.**

*** Somos el Pueblo de Dios, somos miembros de un mismo cuerpo que tiene a Cristo por Cabeza.**

*** Esto lo expresamos reflexionando, celebrando y viviendo nuestra fe común; orando juntos; sintiéndonos en todo momento “Iglesia del Señor”.**

*** Quienes compartimos la misma fe, quienes nos sentimos salvados, redimidos por Cristo, debemos crecer en la unidad y fraternidad, que va más allá de sentimientos o afectos personales.**

*** No nos une la sintonía. Nos une Jesucristo.**

d) UNA FE ENCARNADA Y VIVIDA EN EL MUNDO



* “Tanto amó Dios al mundo que le entregó su Hijo único” (Jn 3, 16)

* Este amor de Dios y la salvación que trae Jesucristo con su muerte y resurrección debe llegar a todos los hombres.

* Si los cristianos nos encerramos, nos callamos, huimos del mundo, esa Palabra de Vida no llega a sus destinatarios.

* No es posible vivir la fe al margen o apartándonos de este mundo.

* Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de Cristo y de su Iglesia.

* “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de los que sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo... La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia”.

(Concilio Vaticano II “Gaudium et spes”,1)





* Estamos llamados a transformar el mundo en Reino de Dios y lo hemos de hacer desde el mismo mundo y su historia.

* Dios, para salvarnos, “plantó su tienda entre nosotros”

* Una fe que no se haga vida concreta, que no busque la transformación del mundo, puede quedarse en ideas y palabras, bonitas, pero pura teoría.

* Si adherimos nuestra vida al Señor, sus proyectos de salvación integral del hombre, son nuestros proyectos.

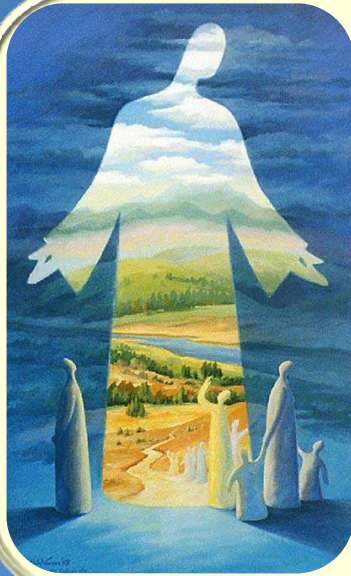
e) UNA FE HECHA TESTIMONIO

* La fe no es “para uso privado” del cristiano.

* Tampoco un talismán, un salvavidas o un tapagujeros para que Dios me vaya solucionando papeletas, para que vaya a Él como a un supermercado: “dame, dame...”.

* La fe no me quita llevar la vida, con toda su complejidad en mis manos. El Señor me acompaña, camina a mi lado, sufre y se alegra conmigo, me da fuerzas para la travesía de la vida con la promesa de que hay un final feliz junto a Él para siempre. Pero es cada uno el que recorre el camino.





*** La fe es para anunciarla a todo el mundo, con sencillez y humildad; como un regalo que hemos recibido y lo comunicamos; no tiene ningún sentido creernos superiores a los demás.**

*** Nosotros servimos al Reino de Dios. Llevamos, como decía San Pablo, un tesoro en vasijas de barro.**

*** Pero tampoco debemos tener ningún complejo de inferioridad, menos en este tiempo en el que la increencia parece adueñarse del mundo. No tenemos que pedir permiso a nadie para proclamar nuestra fe.**

*** Hay demasiados cristianos vergonzantes, callados, silenciosos. Quien ha oído a Cristo y se ha adherido a él por la fe, se convierte en testigo.**

*** Hoy el testimonio cristiano de la palabra y de la vida es más necesario que nunca.**

*** “El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan...; o si escucha a los que enseñan es porque dan testimonio” (Pablo VI, “Evangelii Nuntiandi, 41)**



f) UNA FE QUE SE VIVE EN EL AMOR



*** No es fácil vivir como cristianos en un mundo secularizado, de increencia y laicista.**

*** En un mundo desunido, enfrentado, donde se van perdiendo los valores; en el que no sólo se rechazan las religiones sino la también la misma ley natural grabada por Dios en todos los hombres, no es fácil vivir como cristianos.**

*** Ya no bastan buenos proyectos ilusionantes, no basta con crear buenas estructuras de atención y servicio, ni siquiera las denuncias y tomas de postura socio-políticas.**

*** Todo esto, que es tan necesario, se queda en nada si le falta el alma, la vida, el motor que les haga funcionar de verdad. Y éste es el amor.**

*** Sólo siendo conscientes de que Dios sigue amando al mundo y a los hombres, sólo acogiendo en nosotros ese amor, podremos ser correa de transmisión, podremos superar complejos, persecuciones e indiferencias**





*** Quizás juzgamos y condenamos demasiado al mundo, a la sociedad; quizás nos estamos dedicando a enfrentarnos.**

*** Tendríamos que ser más positivos: menos “no” y más “sí”, pues el sí ya lleva dentro el rechazo del no (v. gr. “no al aborto”, “aborto asesinato” ... mejor: “Sí a la vida”, “la vida es un don de Dios a respetar”, “nadie tiene derecho sobre las vidas de los demás”, “defendamos la vida de los más débiles” ...).**

*** El cristiano defiende, desde el amor de Dios que recibe y da, los grandes valores universales de paz, solidaridad, justicia, libertad... Y los defiende junto a otras personas de buena voluntad que también los defienden de manera generosa, desinteresada, buscando el bien común**

*** Pero el cristiano sabe que esos valores universales encuentran su plena realización en Jesucristo, modelo para el hombre. En Jesucristo, Dios y hombre está la plenitud**



*** Jesucristo es el modelo de hombre que hay que alcanzar; el Reino que trae, el mundo a construir.**

*** Todos los cristianos estamos llamados a arrimar el hombro para realizar esta tarea.**